

C Columna

Luis Cárdenas Mayorga,
seremi de Economía



Cooperativas en la región: motor de desarrollo

Cada primer sábado de julio conmemoramos el Día Internacional de las Cooperativas, fecha que nos invita a reflexionar sobre el valor de la economía social y solidaria en la construcción de un desarrollo más inclusivo, justo y sostenible. En Los Lagos, donde las comunidades rurales, indígenas y costeras han impulsado históricamente formas colaborativas de producción y organización, las cooperativas representan una herramienta clave para el progreso económico y la cohesión territorial.

El país vive un momento decisivo para fortalecer este modelo. El Gobierno ha asumido un compromiso claro con la economía social, expresado en políticas públicas concretas, integrando a las cooperativas en los beneficios y apoyos que el Estado genera para el desarrollo de empresas de menor tamaño. Una de las iniciativas más relevantes es la creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC), impulsado por el Ministerio de Economía a través de Corfo, que nace como respuesta a una demanda histórica del sector y con el fin de dotarlo de institucionalidad, capacidades técnicas y financiamiento adecuado.

El INAC, con un directorio de carácter público-privado, deberá contribuir a la transformación estructural que por primera vez en Chile tendrán las cooperativas y asociaciones. Esta entidad especializada deberá articular a organismos públicos y privados para la promoción, fomento y el trabajo colaborativo con enfoque territorial. Esto permitirá que las cooperativas no sólo se fortalezcan, sino que estén presentes en espacios estratégicos de desarrollo económico: desde el sector agrícola, pesquero, artístico cul-

tural, hasta las finanzas solidarias, el turismo comunitario y la gestión de servicios básicos en zonas aisladas.

En Los Lagos, seguimos impulsando el ecosistema de cooperativas, que ya muestra resultados. En 2024 crecimos un 11,5% en cooperativas activas, misma tendencia que se ha mantenido en los últimos años, con especial dinamismo en la agricultura familiar campesina, producción y trabajo, pesca, agropecuarias y los servicios de apoyo a pequeños emprendimientos. Además, hemos promovido líneas de financiamiento específicas, a través de Corfo y Sercotec, instancias de formación, fortalecimiento en gestión asociativa y espacios de articulación con diferentes actores de los sectores productivos para integrar sus respectivas cadenas de valor y consolidar canales de comercialización más estables.

Las cooperativas tienen un rol central en la democratización de la economía. Permiten que las decisiones se tomen colectivamente, que el valor generado se quede en los territorios y que las personas puedan participar activamente del desarrollo de sus comunidades. En momentos donde se requiere reconstruir confianzas, reactivar economías locales y enfrentar desafíos como el cambio climático o la desigualdad, el modelo cooperativo se presenta como una alternativa concreta y transformadora.

Desde el Ministerio de Economía seguiremos impulsando esta agenda con fuerza. Porque creemos en una economía que pone al centro a las personas, y porque estamos convencidos de que el cooperativismo no es sólo parte de nuestra historia, sino también del futuro que queremos construir.